

¿Por qué estudiar Hebreos?

Todo libro neotestamentario nos ayuda a entender el siglo primero, sin embargo, Hebreos es uno de los más prácticos al respecto.

Los lectores de Hebreos del siglo veintiuno se identificarán rápidamente con los primeros destinatarios de la presente carta, cuando vean cómo estos lucharon para asirse a su fe en Jesús, en medio del creciente caos mundial y de las fuertes presiones culturales por regresar a un pasado más cómodo.¹

Algunas personas hoy en día permiten que la cultura los atraiga a una forma de vida que contradice a la que tenemos en Cristo, sin embargo, el libro de Hebreos nos llama a permanecer firmes. Exige que creamos que Jesús es el Hijo de Dios y que Él está por encima de todo ser y cosa creada. Exige que confiemos en Su muerte y resurrección física. Además, requiere que no dependamos de algún sacramento realizado por nosotros para llevarnos de forma segura al cielo.

El propósito del autor al escribir Hebreos consistía en «sujetar cristianos a Cristo», esto es, alentar a los lectores a permanecer fieles, independientemente de sus circunstancias (2.1; 3.12; 4.1; 6.1–12; 10.22–25; 12.25). El tema es puesto de manifiesto en 3.12, 13, donde dice:

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Otro propósito de la carta consiste en demostrar que los cristianos han de acercarse a Dios por

medio de la obra santificadora de Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote. Hebreos es el único libro neotestamentario que da más detalles sobre las doctrinas del sacerdocio de Cristo y Su pacto. Se centra en la nueva esperanza que los judíos cristianos tenían en Cristo.

Los errores doctrinales sucumben ante el mensaje de este libro. Para los que rechazan la inspiración total de las Escrituras, por ejemplo, Hebreos constituye una amonestación, porque contiene un punto de vista elevado de la inspiración de todo el Antiguo Testamento. Hebreos 1.5–13 se refiere al Antiguo Testamento como que si hubiera sido directamente hablado por Dios, ¡demostrando de esta manera que la Biblia sigue siendo la Palabra de Dios cuando es correctamente traducida! Ciertamente, en la Biblia no se encuentra ningún otro punto de vista superior al de Hebreos sobre la inspiración de las Escrituras.

De modo similar, el texto refuta que el judaísmo vaya a ser restaurado junto con su templo. Esto sería devolverse de lo «mejor» (superior) a lo «menor» (inferior). Hebreos 8.13 da a entender que el sistema religioso del judaísmo y el templo estaban por ser removidos, desapareciendo para siempre.

Pueden hacerse notar varias palabras claves en la carta. Dos que especialmente sobresalen son «eterno» (5.9; 6.2; 9.12, 14, 15; 13.20) y «mejor» (1.4²; 6.9; 7.7, 19, 22; 8.6; 9.23; 10.34; 11.16, 35, 40; 12.24). Dios, por medio de Cristo, ha provisto «cosa mejor» para nosotros (11.40). De hecho, aquello que es «mejor» que la Ley, es decir, el nuevo pacto, es claramente «lo mejor» que se haya ofrecido. ¡La promesa de la «herencia eterna» ha sido dada! (Vea 9.15.)

¹ Ray C. Stedman, *Hebrews (Hebreos)*, The IVP New Testament Commentary Series (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992), 9.

² N. del T.: La Reina Valera consigna en este pasaje «superior» en lugar de «mejor».

Autor: Martel Pace

©Copyright 2005, 2010, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados